

En el psiquiátrico ensayan obra sobre los marginados por la locura y el Sida

(2013A39)

000181981

De tanto ensayar y mostrar su obra en el Hospital Psiquiátrico los actores de "Podra de escándalo" ya conocen perfectamente su realidad. Saben del asombroso mundo de muñecas y flores en que viven las pacientes psicóticas, del alegre loquillo que se cree Sir Ricardo Corazón de León — un verdadero caballero según dicen— o del dramático caso de la mujer que siempre habla de visitar a sus hijos para no reconocer que fue ella misma quien les quitó la vida.

Para el autor de la obra, Juan Radrigán, el Hospital Psiquiátrico es un buen lugar para mostrar su más reciente creación: un angustiante llamado no didáctico, como él mismo lo define, sino humano. No para educar sino para pedir simplemente amor, compañía para los marginados por la locura o la nueva peste negra: el Sida.

Desistió de la idea de estrenar la obra en la antigua y singular sala de teatro de la "Casa de Orates". Además de ser complicado, atentaba contra el éxito de la obra el temor que despierta entre los "sanos" el desconocido mundo de los "locos". De igual

forma, Radrigán proyecta realizar funciones paralelas en el Psiquiátrico a partir del estreno este sábado en el recuperado Teatro Esmeralda.

Aunque la obra nació a instancias del Centro de Educación y Prevención en Salud Social del Ministerio de Educación, que preguntó al autor si podía escribir algo sobre el Sida, Radrigán quiso que fuera antes que nada una obra de teatro. "No quería que se convirtiera en algo didáctico, no quería dar recetas, ni normas de conducta", dice.

Según el argumento, Eliseo es un enfermo de Sida a quien su padre mantiene oculto para evitar la vergüenza y el odio del pueblo donde él es un poderoso terrateniente.

Para acentuar su visión de la marginalidad y el abandono en que caen estos enfermos, Radrigán hizo que la historia fuera representada no por actores, sino por locos. El esfuerzo para los protagonistas es doble. No sólo recrean una historia sino que lo hacen simulando a un grupo de pacientes psiquiátricos que en medio de su delirio dan vida a los diversos estere-



Una escena del intenso montaje creado por Radrigán y que se estrena el sábado en el Teatro Esmeralda.

tipos involucrados.

Además del rol protagónico, encarnado por Claudio Lillo, están los padres de Eliseo, Alfonso y Javiera, representados por los actores Pepe Herrera y Romana Satt. Javier Rojas

Juego, en tanto, a ser la muerte y, al final, un cura confesor para el moribundo homosexual. Completa el elenco Silvia Marín quien es Rosario, la tontita que ve el futuro.

Lenguaje claro

En la hora y diez minutos que dura el montaje, las sensaciones y emociones fluyen fuerte en los actores y en el público. Intensa, con temas como la salvación, la culpa y el temor, la obra también hace un paralelo con la actitud de la gente que tiene grandes temores e ignorancias respecto al Sida. Los protagonistas parten hablando del "mal" o la "enfermedad" para terminar haciendo uso de un lenguaje claro que sin rodeos proclama que "la indiferencia y la promiscuidad son el mejor caldo de cultivo para el Sida".

Como es habitual, los marginales que muestra Radrigán están huérfanos de afecto, pero en esta ocasión más que nada reclaman compañía, que los visiten, que sus iguales no sumen el abandono a la enfermedad — llámese locura o Sida— que los aflige.

J.C.G.O.

En el psiquiátrico ensayan obra sobre los marginados por la locura y el Sida [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

En el psiquiátrico ensayan obra sobre los marginados por la locura y el Sida [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)

Mapa